

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

La construcción del cuerpo de la mujer en el gimnasio. Análisis de la relación de las mujeres con sus cuerpos en los gimnasios de la ciudad de La Plata.

Ripani, Mariasa.

Cita:

Ripani, Mariasa (2010). *La construcción del cuerpo de la mujer en el gimnasio. Análisis de la relación de las mujeres con sus cuerpos en los gimnasios de la ciudad de La Plata. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/656>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/aoV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

Autora: Ripani Marisa.

Institución: Departamento de Educación Física, FaHCE (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación), UNLP (Universidad Nacional de La Plata).

e-mail: marisaripano@gmail.com

Resumen - La construcción del cuerpo de la mujer en el gimnasio. ‘Análisis de la relación de las mujeres con sus cuerpos en los gimnasios de la ciudad de La Plata’.

El presente trabajo tiene la intención de indagar en la problemática del Género en el gimnasio, particularmente en cómo se construye el cuerpo de la mujer y su representación dentro del Gimnasio Enigma de la Ciudad de La Plata. Dicho gimnasio está ubicado en las calles 55 entre 7 y 8, y en el mismo se realizaron observaciones, entrevistas y encuestas.

Uno de los objetivos principales del trabajo es analizar la relación que se genera entre las mujeres y sus cuerpos dentro del gimnasio, por lo tanto la información recolectada en las entrevistas resulta muy relevante para el desarrollo del tema, sin embargo se busca entrecruzar la información de las entrevistas y las observaciones con dos discursos más tradicionales y complejos sobre el tema de Género, como lo son las perspectivas del feminismo y postfeminismo y por otro lado los discursos del psicoanálisis.

Para desarrollar la perspectiva del feminismo se tomo como autora central y más representativa a Simone de Beauvoir cuyos aportes teóricos fueron los más importantes para la corriente feminista del siglo XX. Gracias a su teoría se empezó a pensar en el devenir de la mujer, en una mujer que se construye, con un cuerpo que es más una situación histórica que un hecho natural. Como todo proyecto del siglo XX dice Butler, es un proyecto en crisis, incompleto y que ya no sirve para nuestro tiempo, y aunque esta autora reconoce los aportes de Beauvoir señala que para superar sus límites hay que aceptar un postfeminismo, por lo tanto elegimos a Butler como representante del discurso posfeminista, discurso que plantea la posibilidad de que ni el género, ni el sexo existen, ya que ambos son constructos sociales, creados para cumplir y organizar un modelo de reproducción y heterosexualidad.

Con respecto a la perspectiva del psicoanálisis seleccionamos a las autoras Benjamin Jessica, quien critica y supera el modelo Edípico creado por Freud, y por otro lado citamos a Fernández Ana María, que hace referencia a la mujer y su cuerpo como una ilusión, con un cuerpo que sostiene un mito y crea una identidad.

Palabras claves: Cuerpo, Género, Gimnasio, Discursos feminista, Postfeminista y del Psicoanálisis.

1-Introducción:

“...Y debemos pensar que quizás un día, en otra economía de los cuerpos y los placeres, ya no se comprenderá cómo las astucias de la sexualidad, y del poder que sostiene su dispositivo, lograron someternos a esta austera monarquía del sexo, hasta el punto de destinarnos a la tarea indefinida de forzar su secreto y arrancar a esa sombra las confesiones más verdaderas.

Ironía de este dispositivo de sexualidad: nos hace creer que en él reside nuestra liberación.”¹

Michel Foucault

Estas palabras de Foucault describen una problemática que hasta el día de hoy sigue sin ser resuelta, ya que se encuentra atravesada por los discursos de todos los campos de saber, por lo tanto, se encuentra en una constante lucha de saber/poder. Por ejemplo desde la perspectiva del feminismo tradicional se distingue entre el sexo y género, siendo el primer término asignado para describir a lo natural o “biológico”, y el segundo para designar a lo cultural a lo construido en la sociedad. Dentro de esta perspectiva, el discurso que nos interesa es el de Simone de Beauvoir, quien tiene de contrapunto teórico a la Post-feminista Judith Butler, cuya opinión es que ninguno de los dos conceptos, ni sexo, ni género existen, ya que ambos son construcciones socio-culturales. Estos son algunos de los problemas que vamos a desarrollar a continuación, lo que queda claro es que nadie tiene la verdad absoluta para hablar de la cuestión del género y lo que nos interesa analizar es, si podemos hablar de un cuerpo de mujer y particularmente de un cuerpo de mujer dentro del gimnasio ¿Cómo se construye?

¹ Foucault, M. (2009). Historia de la Sexualidad. 1: La voluntad del saber. Pág. 152. Siglo Veintiuno Editores de Argentina.

2-Los discursos feministas y post-feministas:

Para desarrollar este apartado y revisar los aportes teóricos de las perspectivas post y feminista elegimos como fuente central un libro de la autora argentina Maria Luisa Femenías² denominado JUDITH BUTLER: INTRODUCCIÓN A SU LECTURA³, ya que el mismo permite analizar las categorías más relevantes que postulan ambos discursos y que además son claves para nuestra investigación.

Femenías en la presentación de su obra comienza aclarando que el Feminismo “es una teoría crítica, desde hace por lo menos doscientos años, aunque solo a veces se lo reconoce como tal”, y explica que el mismo se dividió en dos corrientes tradicionales: el feminismo ilustrado, que buscaría la universalidad en todos los sentidos, y el feminismo postmoderno que como señala la autora “sugiere adoptar la crítica a las estructuras profundas de la sociedad y a ciertas formas binarias y restrictivas de pensamiento, haciendo suyo el método de la sospecha a los modos modernos a los que tacha, cuanto menos, de teleológicos, limitativos, insuficientes, jerárquicos, binarios, polarizantes y lineales”.

No es nuestra intención tomar parte del debate antes mencionado sin embargo consideramos que era necesario definir ambas corrientes para entender el contexto de cada autor/a a indagar: Como en el caso de Simone de Beauvoir que es una precursora para la perspectiva feminista, siendo su obra *El segundo Sexo* (1949) “la obra más significativa de la teoría feminista del siglo XX”⁴

El eje central de la propuesta de Beauvoir se basa en la pregunta filosófica sobre **¿Qué es ser mujer?** y en su respuesta (que según Femenías manifiesta una posición existencialista) argumenta que **“una mujer no nace, se hace”**⁵, en relación a que “ser es haber devenido, es haberse hecho tal cual se manifiesta”⁶

Beauvoir considera que las mujeres, como cualquier ser humano, deberían definirse fundamentalmente y de manera singular como libertad autónoma, sin embargo el drama de las mujeres sería esta situación en la que el mundo de los varones les impone asumirse como lo Otro: es decir, el lugar en el que se pretende fijarla en la inmanencia como un objeto. Simone describe el conflicto que se tensa ante cada mujer: reivindicar su trascendencia como sujeto o,

² Femenías, Maria luisa: es doctora en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, en la actualidad es docente en la UNLP Y la UBA.

³ Femenías, M, L. (2003) *Judith Butler: Introducción a su lectura*. Editorial Catálogos, Buenos Aires, Argentina.

⁴ Idem

⁵ Beauvoir, S (1949). “Qu’est-ce qu’une femme?” en *Le deuxième sexe*, Gallimard, Paris.

⁶ Idem.

por el contrario, verse reducida a la immanencia, aceptando que lo *esencial* en ellas es estar constituidas como lo *inesencial*.⁷

Por otra parte, Beauvoir afirma la existencia básica de dos sexos biológicos como diferentes de la elección del objeto de deseo y sostiene que a la hora de constituirse los humanos en sujetos, sólo los varones logran hacerlo con reconocimiento pleno, limitación que existe desde el nacimiento, es decir, haber nacido mujer implica un conjunto de prescripciones que limitan y recortan su posibilidad de constituirse en sujetos plenos y lograr como tales su trascendencia. Por lo tanto el sexo determina la inscripción socio-política de las mujeres con todas las consecuencias del caso, el sexo, como dice Simone, no es un mero hecho biológico sino es “sexo vivido” y “vivido” siempre culturalmente⁸.

Lo que concluye esta autora es que **“ser mujer” es haber devenido mujer**, haberse hecho tal cual cada una se manifiesta, eligiéndose a partir de una “situación” que la constriñe de diverso modo y más complejo que a los varones, por lo que considera necesario analizar fenomenológicamente la situación real de las mujeres para luego desmontar lo que la cultura les impone apelando, sin razón, a la “naturaleza” de su sexo.⁹

Con relación a la pregunta por el significado de ser mujer, en las respuestas de las entrevistas realizadas a mujeres que concurren al gimnasio Enigma de la ciudad de La Plata, surgieron varias ideas relacionadas con lo anteriormente mencionado por Beauvoir de sentir las prescripciones que limitan por nacer con sexo femenino y surge también el tema de la falta de reconocimiento en todos los ámbitos (profesional, social, económico, etc) por ejemplo:

Georgina responde “ser mujer es complicado, las mujeres tenemos muchos prejuicios y se nos hace difícil disfrutar de las cosas simples de la vida. La mujer es el signo de la responsabilidad, del esfuerzo, de la maternidad, del trabajo, que son virtudes muy buenas, pero que a la larga terminan perjudicándola. La mujer tendría que aprender a disfrutar más”.

Adriana explica que ser mujer le resulta un doble esfuerzo “...por querer ser buena en mi trabajo y no descuidar mi familia...”

Marianela: “...ser mujer es muchísimo, es belleza, es seducción, es una conquista permanente por la perfección, física, intelectual y más que nada de aceptación parte de otras mujeres, y del sexo opuesto

Carolina habla de lo que previamente habíamos encontrado en Beauvoir sobre la elección de ser mujer, dice “...considero que es una condición con la que algunas/os nacen y otra/os

⁷ Idem, Femenías 2003.

⁸ Idem.

⁹ Idem.

adoptan, y que para cada uno representa algo sumamente distinto e imposible de definir de una vez y para siempre. Para mi ser mujer es ser femenina, inteligente, educada, sensible, “coqueta”, etc. Pero esto no significa que solo las mujeres tienen esas características, o que aquellas que no las posean no puedan llamarse como tales...”

2-A: El postfeminismo: La perspectiva de Butler sobre el Género y el cuerpo:

Butler aparece en la academia estadounidense en la década del 1980 y recoge en su trabajo teórico tanto la influencia del psicoanálisis como la de los Estudios de género. En principio, reconoce las contribuciones teóricas de Beauvoir, a quien toma como referencia y contrapunto teórico, sin embargo, arguye que su teoría adolece de serias limitaciones, porque según Butler, el feminismo va de la mano del modelo ilustrado y por lo tanto es un proyecto en crisis, inacabado e irrealizable, además le adjudica una visión cartesiana del yo (dualista) cuando afirma “dado que Beauvoir insta a las mujeres a alcanzar la condición de sujetos a la manera existencialista, le reprocha proponerles homologarse al sujeto masculino.¹⁰ Por todas estas razones Butler se define como Postfeminista.

Butler opina que cuando declara “la mujer no nace, se hace” Simone de Beauvoir se apropia de la doctrina de los actos constitutivos, inscrita en la tradición fenomenológica y además logra reinterpretarla. En este sentido, dice Butler, *el género* no es una identidad estable, por el contrario, es una identidad débilmente constituida en el tiempo, una identidad instituida por una repetición estilizada de actos. “Más aún, el género, al ser instituido por la estilización del cuerpo, debe ser entendido como la manera mundana en que los gestos corporales, los movimientos y las normas de todo tipo, constituyen la ilusión de un yo generalizado permanente” “el género es instituido por actos internamente discontinuos, la apariencia de sustancia es entonces precisamente eso, una identidad construida...”¹¹

En síntesis, y como decíamos en la introducción, podríamos decir que para Beauvoir existe la distinción entre sexo y género, porque el sexo sería lo dado, lo biológico y natural y el género sería lo cultural, una suerte de característica que se construye sobre el sexo. Por el contrario Butler toma de Foucault la idea de que no hay dos elementos que puedan distinguirse: el sexo como lo biológico y el género como lo construido, sino por el contrario solo hay cuerpos que ya están contruidos culturalmente.

El tema del **cuerpo** dentro de esta perspectiva, también intenta superar los límites que se encontraron en el discurso feminista: Simone de Beauvoir coincide con **Merleau-Ponty** en

¹⁰ Idem. Femenías 2003.

¹¹ Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Debate feminista, vol. 18:296-314.

que “el cuerpo se entiende como el proceso activo de encarnación de ciertas posibilidades culturales e históricas...”¹² este último por su parte sostiene que “el cuerpo no solamente es un idea histórica, sino también un conjunto de posibilidades continuamente realizables” y completa **Butler que el cuerpo además de ser una situación histórica, es una manera de ir haciendo, dramatizando y reproduciendo una situación histórica.** Estas características de hacer, dramatizar y reproducir serían algunas de las estructuras elementales de la corporeización, es decir, los agentes corporeizados hacen su género. Por esto es que Butler define al género como un estilo corporal, como un “acto” intencional y performativo¹³, no como un hecho, sino como una idea que es creada por los diversos actos de género.

Butler habla de un cuerpo que “...no está pasivamente escrito con códigos culturales, como si fuera un recipiente sin vida de un conjunto de relaciones culturales previas. Pero tampoco los yoes corporeizados pre-existen a las convenciones culturales que esencialmente significan a los cuerpos.... así el cuerpo sexuado actúa su parte en un espacio corporal culturalmente restringido, y lleva a cabo las interpretaciones dentro de los confines de directivas ya existentes”¹⁴. Aquí se refiere a como los cuerpos sexuados realizan su performance (actuación) de género en el escenario social, utilizando sus atributos distintivos para evitar el castigo, como ejemplo describe el caso de un travesti que arriba del escenario de un teatro es aplaudido y en la calle es discriminado, porque arriba del escenario está actuando y en la calle es la realidad, ¿o en la calle también está actuando?

Ahora bien, uno de los objetivos de este trabajo es analizar como son construidos los cuerpos sexuados, la idea de género al decir de Butler, dentro del gimnasio que nos sirvió para obtener información: una de las preguntas de la entrevista hace referencia a la relación que se genera entre las mujeres y su cuerpo dentro del gimnasio, veamos algunas respuestas:

Celeste: “trato de hacer varios ejercicios para fortalecer la mayor cantidad de músculos, no me exijo con el peso ni pretendo cambiar la forma de mi cuerpo. Voy para mantenerme en movimiento y porque me hace bien, tanto para distraerme como para mi salud.

Romina: “trato de hacer los ejercicios como me los indican, tratando de informarme y preguntando que se está trabajando en cada ejercicio...”

Eugenia: “muy buena, voy al gimnasio para des-estresarme y por lo tanto no presto la mínima atención a la mirada del resto”.

¹² Idem.

¹³ Butler es la creadora de la teoría de la performatividad: cuando dice que la realidad de género es performativa se refiere a que es real en la medida en que es actuada.

¹⁴ Idem.

Carolina: “la relación con mi cuerpo es bastante relajada, la verdad no me preocupa demasiado, tal vez porque no me disgusta el cuerpo que me toco en suerte...y la relación con mi cuerpo y las demás me tiene sin cuidado, es más, creo que no hay ninguna relación entre mi cuerpo y los demás. La que se relaciona con los demás es mi “persona” no mi cuerpo, el cuerpo es solo un envase que da igual si es de 1 o de 500 kilos”

Como podemos ver en estas respuestas, no existe una relación única dentro del gimnasio para todas las mujeres, sino por el contrario cada una significa dicha relación de acuerdo a sus intereses y por supuesto en relación a sus experiencias corporales previas y presentes. Sin embargo, algo común que encontramos en la respuesta a la pregunta (de la encuesta) relativa a si consideraban que concurrir al gimnasio ayudaba a mejorar la relación con su cuerpo, fue un si en un 100% de las respuestas.

3-La Perspectiva del Psicoanálisis:

En primer lugar hablaremos de Jessica Benjamín, psicoanalista norteamericana quien desarrolla la teoría intersubjetiva en la que realiza una fuerte crítica al modelo edípico de Freud. La autora argumenta que una de las principales falencias de dicho modelo es el esencialismo, es decir catalogar la orientación como un rasgo natural. Otra falencia se encuentra en el hecho de homologar la identificación con la identidad de género, en relación al supuesto de que si la identificación y posterior elección del objeto son adecuadas al modelo, por causa y efecto, la identificación sexual será la correcta.

El problema dice Benjamín es que para las mujeres es muy difícil recorrer la ruta a la individualidad que llega a través del amor identificatorio: Porque el mismo se basa, desde el Complejo de Edipo, en la escisión entre un padre de la liberación y una madre de la dependencia: “En los niños de ambos sexos, esta escisión significa que la identificación y la proximidad con la madre debe intercambiarse por independencia, significa que ser sujeto de deseo obliga a repudiar el rol materno, la identidad femenina en sí”¹⁵. El resultado es este, argumenta la autora, una postura con respecto a las mujeres, de miedo, dominio o distancia pero que de ningún modo reconoce a la mujer como un sujeto diferente pero semejante. En su opinión la fuente profunda del malestar en nuestra cultura no es la represión, ni, según la moda, el narcisismo, sino la polaridad de los géneros.

Como conclusión la autora propone ir más allá del Edipo para lograr una lucha directa por el reconocimiento entre el hombre y la mujer, ya que “al rechazar la premisa falsa de que la

¹⁵ Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor*. Cap. El enigma edípico. Psicoanálisis, Feminismo y el problema de la dominación. Buenos Aires. Paidós.

autoridad paterna es la única senda a la libertad, podemos recobrar la promesa que la teoría edípica no cumplió: La aceptación de la diferencia”¹⁶.

Bonder¹⁷ nos recuerda que la diferencia de los géneros puede ser pensada como una estructura internalizada con una lógica atributiva, binaria y jerárquica:

Atributiva: en tanto otorga al sexo masculino la propiedad de ser modelo humano y el otro género, por lo tanto, se construye en términos de negatividad. Sin embargo ambos sexos presentan atributos reconocidos y exigidos socialmente. Binaria: porque alterna solo dos valores de verdad, y jerárquica ya que uno de los dos valores, el masculino en este caso, es superior al femenino.

Cuando el autor nos habla de una estructura que se internaliza se entiende por qué resulta tan difícil visualizar estas características de otra manera, especialmente cuando se hace referencia a los atributos que “corresponden” a cada género, como vimos anteriormente en la mayoría de las respuestas a las entrevistas las mujeres consideraban que ser mujer era ser esos atributos que se exigen socialmente, como ser coqueta, femenina, tener o buscar la belleza, en permanente conquista, etc.

Ana María Fernández explica que esta diferencia sexual es sostenida por los cuerpos de ambos géneros que sostienen los mitos sociales de lo femenino y lo masculino, estos cuerpos, según Fernández, “configuran desde la imaginarización de sus respectivas anatomías hasta las imágenes y prácticas de sí desde donde juegan su identidad sexual”¹⁸.

Como bien aclara Fernández, un paso importante para poder cambiar esta situación de desigualdad es la des-construcción de las tradicionales conceptualizaciones sobre el género y la re-construcción, producción de nuevas conceptualizaciones que se posicionen fuera de la ecuación el hombre y lo diferente (inferior-femenino).

Aunque parezca una contradicción con el nombre del presente trabajo, también aquí buscamos como Fernández la des-construcción de los conceptos antes desarrollados, como el de género, porque somos conscientes de que no podemos analizar el mismo, sin antes buscar en sus raíces más profundas para lograr una reinterpretación, por lo pronto sabemos que no es un concepto neutro sino por el contrario, está contaminado por diversos poderes que sostienen los discursos y mitos sociales que ordenan, legitiman y definen los lugares de los actores sociales que reproducen la violencia de género.

¹⁶ Idem. Benjamin.

¹⁷ Bonder, G.(1982). *Los Estudios de La Mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las Ciencias Humanas*. Buenos Aires. CEM.

¹⁸ Fernández, A, M. (1994). *La mujer de la Ilusión*. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Cap. 10. *La mujer de la Ilusión*. Buenos Aires. Paidós.

A continuación se presentaran unas fotos que nos ayudan a comprobar cómo la polaridad de los géneros se muestra en el espacio físico del gimnasio Enigma de la Ciudad de La Plata. Las mujeres se aglomeran en el “el salón de aeróbica”¹⁹ y los hombres se reúnen en la “sala de aparatos”²⁰.



¹⁹ Así se denomina al salón destinado a la realización de los programas de fitness, como Power Fit, X55 Y localizada.

²⁰ Así se denomina al sector donde se encuentran las máquinas para entrenamiento físico.

4-Posibles conclusiones:

A través de las diversas respuestas a las entrevistas y las encuestas realizadas a las mujeres que concurren al gimnasio Enigma de La Plata, y de las observaciones que incluyeron el permiso de las fotos presentadas podemos afirmar que no existe un modelo de cuerpo de mujer que las alumnas de dicho establecimiento cumplan, sino que conviven diversos ideales y objetivos que dependen, como decíamos desde un principio, de los intereses y experiencias de cada una de esas mujeres pero como veíamos en Butler se encaminan hacia un discurso de cuerpo que “...no está pasivamente escrito con códigos culturales, como si fuera un recipiente sin vida de un conjunto de relaciones culturales previas. Pero tampoco los yoes corporeizados pre-existen a las convenciones culturales que esencialmente significan a los cuerpos.... así el cuerpo sexuado actúa su parte en un espacio corporal culturalmente restringido, y lleva a cabo las interpretaciones dentro de los confines de directivas ya existentes”²¹.

Una de las cuestiones para analizar era la relación de las mujeres con sus cuerpos dentro del gimnasio y con respecto a este tema en las encuestas encontramos que todas las respuestas eran afirmativas cuando se pregunto si consideraban que concurrir al gimnasio mejoraba la relación con sus cuerpos, también encontramos en las respuestas que la mayoría concurre al gimnasio para reducir el estrés cotidiano(100%) y luego para divertirse, y conocer gente, contrariamente a lo pensado las respuestas menos seleccionadas fueron bajar de peso y lucir más bella. Sin embargo cuando comentaron en las entrevistas que consideraban que era “ser mujer” en la mayoría de las respuestas aparecieron cuestiones relacionadas con la belleza y la estética, con la conquista y la necesidad de aceptación. Por lo tanto hay discursos que no son del todo claros en este sentido, nos preguntamos por qué, y aparece el hecho de que la mujer en la actualidad está atravesada por diversas responsabilidades y posibilidades, como por ejemplo la superación a nivel profesional, es decir la inserción cada vez más notable, a la competencia del mercado laboral, que desplaza otras prioridades como por ejemplo convertirse en un objeto de deseo para los demás.

Entonces ¿hablamos del cuerpo de la mujer como una construcción? Si pensamos en que cada cuerpo de mujer se construye de acuerdo al contexto del que se hable, si pensamos en las características de la sociedad a la cual se hace referencia, si, podemos hablar de una construcción social, cultural, histórica y económica pero particularmente política porque se encuentra atravesado por luchas de poder y discursos que necesitan regular su lugar en la sociedad (en espacio y tiempo). Como lo analizamos durante el desarrollo de este trabajo, el

²¹ Idem.

concepto de género sirve para mantener un orden en la sociedad, de reproducción, para administrar y separar los cuerpos en dos sexos (modelo binario). Podemos finalizar pensando la cuestión que plantea Butler sobre deshacer el género, porque sexo y género se construyen, porque siendo actores de este gran teatro podemos salirnos del libreto y preguntarnos si ¿Existe la mujer? ¿Podemos hablar de un cuerpo de mujer?

5-Bibliografía:

- Baudrillard, J. (1974). *La sociedad de consumo*. Barcelona. Plaza y Janés.
- Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Buenos aires. Paidós.
- Burin, M. (1998). Estudios de Género. Reseña histórica. En M.Burin e I.Meler, Género y familia. *Poder amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos aires. Paidós.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*. Volumen 18.
- Butler, J. (1995). *Melancholy Gender-Refused Identification*. Psychoanalytic Dialogues. The Analytic Press. Estados Unidos.
- Butler, J. (2006). Regulaciones de género. Universidad de Guadalajara. México. La ventana. Vol.23.
- Crisorio, R. (1998). *Constructivismo, cuerpo y lenguaje*. En revista de Educación física y Ciencia, año 4, del departamento de Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Argentina.
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*. Buenos aires. Nueva visión.
- Femenías, M, L. (2003): Judith Butler: Introducción a su lectura. Buenos aires. Catálogos.
- Fernández, A, M. (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos aires. Nueva visión.
- Foucault, M. (2002). Historia de la sexualidad, volumen I, II Y III. Siglo XXI Editores de Argentina.
- Foucault, M. (1989). “Los cuerpos dóciles” en Vigilar y Castigar. Buenos Aires. Siglo XXI Editores de Argentina.
- Gamba, S.B. (2009). Estudios de género/Perspectiva de género. Diccionario de estudios de género y feminismos. Segunda edición. Buenos aires. Biblos.
- Gutierrez, A. (1997). Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina. Dirección General de publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Maffia, D y Cabral, M. (2003). Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Buenos aires. Feminaria.

- Nasio, J.D. (2008). El concepto de Imagen del Cuerpo de Lacan: nuestra lectura. En J.D.Nasio, *Mi cuerpo y sus Imágenes*. Buenos aires. Paidós
- Nievas, F. (1996). El control social de los cuerpos. CBC Editora. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Lamas, M. (1999). Usos, *dificultades y posibilidades de la categoría Género*. Universidad Autónoma del estado de México. Toluca México. *Papeles de Población*. Número 21
- Preciado, B. (2007) La invención del genero, o el tecnocordero que devora a los lobos. En *Conversaciones Feministas, Biopolítica*. Buenos aires. Ají de pollo.
- Soler, C. El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan, en *Estudios de Psicosomática*. Autores varios.
- Turner, B. (1984). El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social. FCE. México.
- Stolke, V. (2004). *La mujer es puro cuento: la cultura del género*. Estudios feministas. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Wolf, N. (1991). El mito de la belleza. Barcelona. Emecé.